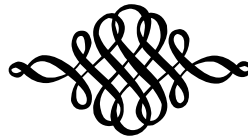


MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*

MONSTRUARIO

La historia extravagante del Hombre Elefante



Dossier didáctico

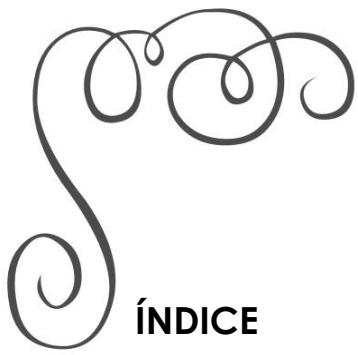


ymedioteatro



MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*



ÍNDICE

Antes de ver el espectáculo

Sobre Joseph Merrick. El Hombre Elefante.
Sobre el montaje.
La escenografía.
Los personajes.
El texto.

Después de ver el espectáculo

Sobre la propuesta escénica.
Temas para debatir.



ymedioteatro





MONSTRUARIO

La historia extravagante del Hombre Elefante

Antes de ver el espectáculo

Sobre Joseph Merrick. El hombre Elefante. (Extraído de Wikipedia)

"Vi la luz por primera vez el 5 de agosto de 1860. Nací en Lee Street, Leicester. La deformidad que exhibo ahora se debe a que un elefante asustó a mi madre; ella caminaba por la calle mientras desfilaba una procesión de animales. Se juntó una enorme multitud para verlos, y desafortunadamente empujaron a mi madre bajo las patas de un elefante. Ella se asustó mucho. Estaba embarazada de mí, y este infortunio fue la causa de mi deformidad". Así describe Joseph Carey Merrick el origen de su enfermedad. En su conmovedora inocencia, el joven inglés, que nada sabe de malformaciones congénitas ni de genes dominantes transmitidos hereditariamente, atribuye la culpa de su demoledora enfermedad a un simple animal.

También conocido como "**El Hombre Elefante**", se hizo famoso debido a las terribles malformaciones que padeció desde el año y medio de edad. Condenado a pasar la mayor parte de su vida enrolado en el mundo de la farándula, sólo encontró sosiego en sus últimos años de vida. A pesar de su desgraciada enfermedad, sobresalió por su carácter dulce y educado, así como por una inteligencia superior a la media que sólo pudo demostrar en sus postrimerías. Aunque todavía no se sabe con absoluta certeza, se cree que Joseph pudo haber padecido una grave variación del *síndrome de Proteus*, del cual podría representar el caso más grave conocido hasta el momento.



Empezó a presentar los primeros síntomas de su enfermedad a los 18 meses. A partir de los 4 o 5 años de edad, en su cuerpo empezaron a formarse bultos y los huesos de sus extremidades y su cráneo se desarrollaron de forma anormal. Según su propio testimonio, de niño nunca pudo jugar con sus compañeros de colegio puesto que sus piernas y su cadera deformadas se lo impedían. A partir de entonces, el coraje y la valentía para sobreponerse a su atroz enfermedad serían las constantes que definirían su vida. Su madre, Mary Jane, se empeñó en que asistiera a la escuela.



ymedioteatro



MONSTRUARIO

La historia extravagante del Hombre Elefante

El padre de Joseph, que siempre se había ganado la vida como cochero, abrió hacia 1870 una pequeña mercería que regentó junto a su mujer hasta 1873, año en que ella falleció a causa de la bronconeumonía. Según Joseph (que tenía por entonces 11 años) ése fue el peor suceso de su vida, incluso peor que su enfermedad, ya que junto con su madre se iba la única persona que le había demostrado amor verdadero y lo había cuidado. Se quedó totalmente solo, y en este punto es cuando empezaron sus mayores padecimientos.

Poco tiempo después, su padre volvería a casarse con una viuda que tenía dos hijos; con ello, su desgracias se recrudecieron, entrando así en una de las etapas más infelices de su vida, ya de por sí trágica. Su madrastra y hermanastros no lo aceptaron y, además de las vejaciones continuas que le propinaban e ignorando todas las dificultades que le ocasionaban sus deformidades, le exigieron que trabajase y ganase dinero para contribuir al sustento de la familia. Le reprochaban continuamente que se escudaba en sus malformaciones para no tener que trabajar. Joseph recordaba que su madrastra solía quitarle el plato de comida cuando todavía estaba a medio terminar recriminándole que, con lo poco que aportaba al hogar, lo que se había comido era mucho más de lo que merecía.



Ante la insistencia de la madrastra, y gracias a la colaboración de su tío Charles Merrick, consiguió emplearse en una fábrica de cigarros. En ella, estuvo trabajando durante dos años, hasta que su gigantesca y deformadísima mano derecha le impidió seguir atando hojas y, consecuentemente, lo despidieron.

Las continuas humillaciones de las que era víctima en su casa, y aunque ello le supusiese perder el almuerzo, lo llevaron a escaparse varias veces de casa. Su padre salía a buscarlo y Joseph sólo accedía a regresar si su padre le prometía que lo tratarían mejor. En estas huidas tampoco conseguiría escapar al dolor, pues sufría una gravísima deformación en la cadera que, unida a una pronunciada escoliosis, le requerían un esfuerzo adicional para mantenerse en pie. Su padre, al que posteriormente en su autobiografía le reprocharía que nunca lo quiso como a un hijo, le consiguió una licencia de vendedor ambulante. Con un carro, Joseph recorría las calles de Leicester vendiendo artículos de la mercería de su padre. En pleno desarrollo de la adolescencia, las dolencias de Joseph empeoraban y su aspecto era ya impactante. Su



MONSTRUARIO

La historia extravagante del Hombre Elefante



imagen ya causaba sorpresa y, evidentemente, su labor como vendedor fue un fracaso total.

Al no vender nada, en su casa las cosas no mejoraron y a veces, Joseph daba a su padre el dinero que le daban para el almuerzo haciéndolo pasar como si fuera dinero obtenido de las ventas, así que prefería pasar el día sin comer que soportar las peleas de su madrastra. Finalmente, la insoportable presión familiar, los sucesivos ultimátums de su madrastra hacia su padre y un duro castigo físico hicieron que Joseph se marchara de casa para siempre llevándose sus pocas pertenencias en su carro de vendedor a la edad de 15 años. Tras marcharse de casa, continuó vendiendo durante el día las mercancías de la mercería que se había llevado consigo y por la noche dormía en la calle. Su tío, Charles Merrick, hermano menor de su padre, regentaba una barbería y alertado por vecinos de la situación de su sobrino, salió a buscarlo y lo tuvo en su casa durante dos años.

En 1879, la vida de Joseph volvió a complicarse. El gremio local de vendedores ambulantes había denunciado que Joseph Merrick daba "mala imagen" al sector y pidió que no se le renovara la licencia para vender. La casa de su tío era muy pequeña y su esposa esperaba un hijo así que, para evitar ser una carga, Joseph decidió ingresar en la casa de labor de Leicester. Las condiciones de vida en esas instituciones eran enormemente duras. Al cuarto año de estar allí, la protuberancia que le crecía en la cara ya le impedía comer y los responsables de la casa de labor creyeron conveniente llevarlo a la "Leicester Infirmary" para que lo operaran y de paso, se lo quedaran ya que en su institución no se daba asilo a aquellos que no podían ganarse la sopa y la cama que les ofrecía el Estado inglés a cambio de trabajo.

Merrick supo por un periódico que un conocido promotor de ferias llamado Sam Torr estaba en Leicester y decidió escribirle contándole su situación y que estaba interesado en trabajar para él. El promotor en cuanto lo vio, supo que iba a hacer negocio. Inmediatamente lo incorporó en su feria y así Joseph empezó su tránsito por Inglaterra exhibiéndose. Su número era una gran atracción.

De las manos de Sam Torr pasó a la feria del empresario Tom Norman. De su etapa en las ferias ambulantes, no tenía un mal recuerdo e incluso llegó a hacer amistades con otros compañeros de trabajo. Con Tom Norman llegó a Londres a finales de 1884. Norman consiguió alquilar un local frente del "Royal London Hospital" (Hospital Real de Londres) donde exhibió



ymedioteatro



MONSTRUARIO

La historia extravagante del Hombre Elefante

a Joseph durante unas semanas. El médico Frederick Treves vio a Joseph por primera vez en ese año por recomendación de unos estudiantes de medicina que conocían su interés por todo lo relacionado con las enfermedades deformantes. Treves quedó fuertemente impactado con el aspecto de Joseph Merrick y solicitó a Tom Norman que le dejase hacerle un reconocimiento médico.



Treves dio una tarjeta de visita a Tom Norman que le permitiría poder entrar en el hospital sin cita previa y sin preguntas. Gracias a esa tarjeta, Tom Norman llevó a Joseph Merrick discretamente al hospital y allí Treves lo tuvo varios días haciéndole reconocimientos y lo mostró a la comunidad científica del hospital y de otros centros médicos. Quedando patente que la enfermedad era incurable y que no se podía quedar en el hospital, Joseph tuvo que abandonar el establecimiento. Durante ese tiempo, Joseph por timidez, miedo y porque no se expresaba bien debido a su boca deformada no mantuvo casi conversación con Treves. Tal fue su mutismo que Treves pensó que tenía retraso mental, aunque ello no era cierto.


La exhibición en Londres continuó hasta casi la primavera de 1885, cuando fue cerrada por las autoridades. No era la primera vez que la exhibición de Joseph era clausurada por encontrarla "indecente" debido al sorprendente aspecto que tenía. En casi todos los lugares donde trabajaba, su exhibición era cerrada. En esta situación, Tom Norman conoció a un promotor italiano llamado Ferrari quien le propuso llevarse a Joseph al continente europeo. Debido a que Joseph Merrick ya no podía trabajar en Inglaterra, Norman decidió que éste se marchara con Ferrari, aunque al promotor inglés nunca le dio buena impresión el italiano.

Era costumbre por entonces que los promotores guardaran las ganancias de sus atracciones, así que Norman le dio las 50 libras que Joseph había ganado sin que éste protestara. Ferrari y Joseph se embarcaron rumbo a Bélgica en junio de 1886. Lo que ambos no esperaban es que en Europa las leyes acerca de la exhibición de personas con deformidades eran muy severas. Y las exhibiciones de Joseph eran cerradas a los pocos días de ser abiertas no teniendo casi ganancias ni para sustentarse. Yendo de ciudad en ciudad, perseguidos por las autoridades llegaron a Bruselas. Allí, Ferrari abandonó a su suerte a Joseph llevándose las 50 libras que Merrick había ganado tras dos años de trabajo.



MONSTRUARIO

La historia extravagante del Hombre Elefante



Solo y sin conocer el idioma francés consiguió empeñar unas pocas pertenencias. Con gran dificultad llegó a Ostende, donde compró un pasaje para regresar a Inglaterra. Tuvo problemas para que le dejaran embarcar ya que un capitán no lo quiso a bordo. Logró al fin que le dejaran subir en un barco, pero bajo la condición de que no se mezclara con el resto de los pasajeros. Como hacía mal tiempo tuvo que quedarse escondido en la cubierta a la intemperie durante las diez horas de viaje (la mayor parte de ellas de noche), lo que le provocó bronquitis. Atracó en la ciudad de Dover donde tomó un tren hacia Londres. En el tren también procuró subir a un vagón vacío y se escondió en un rincón para no ser observado a la vez que evitar un tumulto.

Merrick llegó a la estación de Liverpool Street en Londres hacia las siete de la mañana de un día de diciembre de 1886. Al bajar del tren, la gente se dio cuenta de su presencia y le empezaron a increpar, a rodearle e intentar quitarle la gorra con el velo que escondía su cara. Joseph intentó escapar inútilmente. Cuando llegó la policía, Merrick estaba al borde de un ataque de locura, hablaba atropelladamente y no se podía hacer entender. No conocía absolutamente a nadie en Londres y no conocía la ciudad ya que a pesar de haber recorrido toda Inglaterra jamás salía de su caravana o de su lugar de exhibición. A las preguntas de la policía sólo acertó en enseñar la tarjeta del doctor Frederick Treves que había conservado durante casi dos años. Treves fue llamado a la estación y se lo llevó consigo al London Hospital. Allí le hizo ingresar de modo fraudulento, lo que le trajo problemas con sus superiores.

El director del hospital entendió la situación de Joseph, pero el London Hospital no aceptaba por entonces enfermos crónicos. Se consideró la posibilidad de enviarlo a algún asilo, pero en todos lo rechazaron. Joseph Merrick sugirió que lo mandasen a la instalación de un faro marítimo o a un asilo para ciegos y pidió reiteradamente que no lo mandaran a una Work House. Según Treves, sentía pánico ante la idea de poder volver a una institución semejante. El solicitar ir a un faro era porque en ese momento Joseph tenía auténtico pánico a la gente, y el ir al asilo de ciegos era para poder relacionarse con gente sin la angustia de que lo vieran y así lo trataran con normalidad.



MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*

Sin embargo, el director del hospital tuvo la idea de insertar un anuncio en la prensa solicitando ayuda económica para poder hacer un fondo para Joseph y así justificar el poder tenerlo alojado de por vida. La respuesta de la sociedad inglesa fue un éxito; se recibieron cuantiosas sumas de dinero. Solucionado el tema económico, se habilitaron unas habitaciones para Joseph que se convertirían en su último hogar.

Nuevamente logró gran repercusión cuando la propia Alexandra, Princesa de Gales, y el Duque de Cambridge se interesaron personalmente por la suerte del infortunado Merrick. Sería ahí donde Merrick, una vez alcanzada la paz que tanto había ansiado, se dedicó a sus dos grandes pasiones: la lectura de novelas románticas y la escritura. También, pronto, y persuadido por el doctor Frederick Treves, Merrick comenzó a recibir visitas, a las cuales siempre sorprendió con su extraordinaria educación y sensibilidad. De entre las numerosas personalidades con las que se entrevistó destaca la de la Princesa de Gales, a quien recibió en varias ocasiones.

En la mañana del 11 de abril de 1890, a los 27 años de edad, en la etapa más feliz de su vida, Joseph Carey Merrick fue encontrado muerto en su cama. Treves, tras un examen, concluyó que murió de asfixia al quedarse dormido. La cabeza de Merrick era enorme y sólo con esfuerzo conseguía mantenerla erguida. Su desmesurado peso y tamaño impedían que Merrick pudiese dormir tumbado, obligándolo siempre a que lo hiciese sentado y en una posición especial; de otra forma las deformidades le comprimían la tráquea y le dificultaban gravemente la respiración. Sin embargo, actualmente, tras análisis más detallados de su esqueleto, más que por asfixia, se estima como la causa más probable de su muerte que repentinamente su cabeza se inclinara debido a su desproporcionado peso y se lesionara la nuca.



MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*

Sobre el montaje

Las paradas de monstruos fueron prohibidas por las autoridades que las consideraron un atentado contra la dignidad humana. La doble moral recuperó la dignidad de los deformes, que dejaron de ser mostrados en barracas de feria para ser recluidos en casas de labor, hospitales mentales o, en muchos casos, para engrosar el número de indigentes que poblaban las calles de los convulsos días del siglo XIX. Paradójicamente, tras su muerte, algunos pasaron a la posteridad expuestos en museos de ciencia como curiosidades de la naturaleza.

La propuesta parte de la situación de tres de estos monstruos que, pasado el tiempo, se presentan frente al público reciclados como artistas, renovando el concepto de exhibición, para crear un espectáculo en el que su hilo argumental será su particular versión de la azarosa vida de Joseph Merrick, el Hombre Elefante.

Con música en directo, compuesta por una peculiar orquesta, piruetas narrativas y diálogos acrobáticos el espectáculo se ambienta en una especie de *cabaret* con apariencia de viejo circo desvencijado.

El mayor reto de la propuesta está en conseguir hacer una comedia de una biografía tan dramática como la de Joseph Merrick. La historia de la comedia está cargada de ejemplos como los clásicos de Charles Chaplin, Buster Keaton o los Hermanos Marx que construían el humor desde las desgracias y vicisitudes de sus personajes. El humor se convierte así en una herramienta inteligente para abordar los temas más espinosos, consiguiendo que el calado del mensaje sea más reflexivo que agresivo.

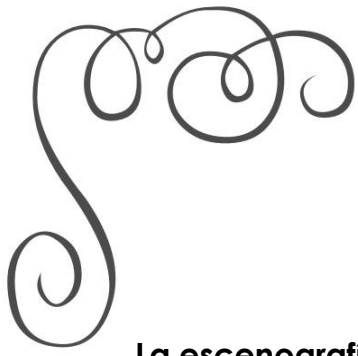
¿Por qué decimos que es un espectáculo multidisciplinar? Porque para contar la historia utilizamos múltiples disciplinas escénicas como la música, las técnicas del clown (payaso), máscaras y, como no, el texto.

Uno de los recursos con el que a nosotros nos gusta investigar y desarrollar es el "teatro dentro del teatro". Consiste en que durante la representación los personajes escenifican otra obra de teatro. En nuestra propuesta, los personajes ejercen de narradores de la vida del Hombre Elefante, como si contasen un cuento, pero cuando llegan a los pasajes más interesantes se disponen directamente a recrear esos momentos, interpretando el papel de esos otros personajes que protagonizan esa parte de la historia y para ello utilizan máscaras. Las máscaras ayudan, tanto al público como al actor, a identificar un nuevo personaje que se expresa física y verbalmente de una manera distinta.



MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*



La escenografía

La escenografía está diseñada con la intención de sugerir la pista de un viejo circo cochambroso, como si hubiese sido construida con los restos de las viejas barracas de feria que las autoridades prohibieron por exhibir monstruos. Así que con pedazos de madera, hierro y coloridas telas, se vertebró la silueta del esqueleto de un elefante que marca los límites de la citada *pista de circo*. Una gran caja de mago alberga multitud de sorpresas escénicas para ambientar y resolver los pasajes de la historia. Además un set de orquesta, compuesto por peculiares instrumentos creados especialmente para el espectáculo, completa el espacio escénico. La ilusión de un universo mágico y onírico, como una burbuja donde lo extraordinario y fantástico es posible.

Tradicionalmente, para ambientar las escenas de una función de teatro, se utilizaban telones decorados que subían y bajaban desde el techo del escenario (peine) o que permanecían fijos en un enorme bastidor a modo de cuadro. Los escenógrafos eran por tanto unos extraordinarios pintores que dominaban sobre todo la técnica de la perspectiva para conseguir profundidad y realismo en sus decorados de calles, plazas o paisajes campestres.

Con el tiempo, el diseño escenográfico ha experimentado multitud de cambios debido a las diferentes corrientes artísticas y culturales en continua evolución. Por ejemplo, se han podido ver escenarios completamente vacíos donde se pretendía potenciar los recursos interpretativos del actor o, ya en nuestros días, la utilización de nuevas tecnologías ha permitido que podamos ver a actores interactuando con pantallas donde se proyectan vídeos o espectaculares efectos de iluminación y sonido capaces de recrear en el escenario cualquier ambientación.



ymedioteatro



MONSTRUARIO

La historia extravagante del Hombre Elefante

Los personajes

Los personajes son monstruos de las antiguas barracas de feria que, pasado el tiempo, se han reciclado como artistas de variedades. Así que, como monstruos, tienen deformidades físicas evidentes pero, en ningún momento, son excusa para crear el burdo chiste fácil, ni para provocar emociones lastimeras. Son así porque sí. Porque existieron, existen y, si la ciencia lo permite, seguirán existiendo.

Los personajes son un ejemplo de superación, y no especialmente por las mencionadas dificultades físicas que les valieron la calificación de monstruos, si no por su capacidad para reinventarse y seguir adelante. Una mujer sin piernas que se desplaza en un carrito, con aires de diva a la espera del estrellato definitivo. Un joven con ademanes y traza de varonil forzado pero que convive con unos enormes pechos femeninos. Y, por último, un disparatado hombre de brazos diminutos que apenas le alcanzan para rascarse la nariz. Los tres juntos levantan el telón para mostrar, esta vez, sus habilidades como artistas de variedades.

En realidad, y aunque en ningún momento podamos verlo, existe un cuarto personaje que es el Hombre Elefante. Como explicábamos antes, los tres monstruos que ejercen de narradores escenifican pasajes de la historia (teatro dentro del teatro) en los que el Hombre Elefante es el protagonista pero no aparece físicamente. Se dirigen a él como si estuviese presente pero no lo vemos. A veces porque está oculto bajo una tela, otras porque está en el interior de una caja y en otras porque se crea la ilusión de estar al otro lado de la cuarta pared (es la pared imaginaria que divide el escenario del público) involucrando así al público que se identifica con él.

La utilización de máscaras es un recurso más al servicio de la propuesta. Un guiño cómplice con el público que estas criaturas extraordinarias aprovechan para crear las escenas en las que adoptan el papel de las personas *normales* que van apareciendo en la historia. La utilización de máscaras es una técnica muy antigua y de la que existen multitud de tipos y modalidades pero que en todos los casos hacen que su utilización convierta al actor en un personaje distinto que se ve modificado en su expresión corporal y verbal.



MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*

El Texto

El texto nace con la intención de reflexionar sobre la eterna cuestión de la lucha del individuo frente a la colectividad. Ser diferente sin ser marginado, integrarse sin perder la identidad, cómo encontrar su sitio en este loco mundo que “...gira y gira como una gran noria de feria...”. Una hilarante comedia que, con aparente ingenuidad e inocencia, araña en las conciencias sin que apenas nos demos cuenta, como un suspiro anónimo e inesperado.

La construcción del texto ha sido mediante creación colectiva que consiste en la puesta en común de un equipo de personas para, a partir de una idea inicial, ir construyendo una historia. Uno de los recursos o técnicas que facilitan este tipo de creación es la improvisación. La improvisación es básicamente un juego y como la mayoría de los juegos tiene unas reglas. Se establece un tema, una situación, un lugar y unos personajes a partir de los cuales los actores juegan a ser esos personajes dentro de ese lugar y situación. No existe texto previo ni frases aprendidas, el juego se desarrolla de la misma manera que juegan los niños creyéndose ser realmente el personaje que interpreta.

A partir de esas improvisaciones, y en mesas de trabajo, vamos dando forma a las frases que espontáneamente han surgido en el juego para componer el texto definitivo de la función. A esta parte del trabajo se le llama Dramaturgia.





MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*

Después de ver el espectáculo

Sobre la propuesta escénica

1.- ¿Qué diferencias observas con un espectáculo de teatro tradicional? ¿Qué otras disciplinas artísticas se mezclan en la función? ¿Sabrías qué diferencias existen entre estos formatos de espectáculo?

Ópera

Music Hall, vodevil o revista musical

Musical

Zarzuela

Cabaret

Variedades

Circo

Teatro de texto

Teatro gestual

Investiga sobre sus características e intentar identificar qué partes de nuestro espectáculo podrían encajar en ellas.

2.- En el espectáculo se utiliza la música en directo a través de una peculiar orquesta formada por curiosos instrumentos como el que crea la base rítmica. Este instrumento está formado por un bombo+bajo+platillos y se interpreta, todo a la vez, por una sola persona. Esta peculiaridad lo convierte en un instrumento raro, monstruoso pero, también, único y especial, como nuestros personajes. Imagina qué otros aparatos múltiples o raros podrías inventar. Te ponemos algunos ejemplos:

- bicicleta+sombrilla+ventilador.
- Paraguas doble, con dos empuñaduras, para parejas.
- Pendientes-auriculares a modo de mp3.

Si además puedes reciclar objetos que ya no se usan mucho mejor:

- Bolsos hechos con pantalones viejos (corta una pierna del pantalón, cose uno de los extremos y añade unas cintas al otro para colgártelo)
- Cojín con una vieja camiseta rellena de guata.
- Un sello con tu nombre hecho con el corcho de una botella.
- Una percha de pared construida con un listón de madera y cucharas a modo de ganchos.

Seguro que se os ocurren algunos aparatos muy originales. Animaos y construidlo o, al menos, haced un diseño.



ymedioteatro





MONSTRUARIO

La historia extravagante del Hombre Elefante

3.- Hemos construido las escenas de la función a partir de los datos biográficos de Joseph Merrick pero, como habréis comprobado, estos nos han servido de inspiración para inventar personajes, situaciones y diálogos que realmente nunca se produjeron. Por ejemplo sabíamos que Joseph estuvo interno en una casa de labor pero no existe constancia de que se realizasen exámenes de ingreso como el que hemos representado y, por supuesto, la colecta de donativos para el hospital no fue como la habéis visto. El teatro nos permite dar nuestra versión y visión de una historia o un acontecimiento para resaltar lo que consideramos más importante, divertido o emotivo. Os proponemos que a partir de una historia común (puede ser una noticia del periódico, una situación inventada o una experiencia real que todos halláis compartido) y en grupos de trabajo, redactéis vuestra versión.

Comprobaréis que a pesar de partir de la misma historia los trabajos serán muy distintos unos de otros.

Si este ejercicio os ha gustado os proponemos ahora que los textos que han resultado los adaptéis a los distintos estilos teatrales que a cada grupo más le apetezca. Por ejemplo: Adaptación cómica, dramática, musical o, incluso, para títeres.

4.- Del interior de una gran caja de mago mostramos a tres de los monstruos clásicos que se exhibían en las barracas de feria. Con la idea de que todos vivimos buscando nuestro lugar en el mundo, hemos imaginado para estos monstruos, una opción diferente a las barracas de feria. De esta manera la Mujer Barbuda tiene ahora un próspero negocio vendiendo brochas con el pelo de su barba, el hombre eléctrico es ahora el pararrayos de la torre de Londres o el Hombre Hinchable bucea el Lago Ness en busca del famoso monstruo.

Te proponemos que inventes un destino, una ocupación o una opción diferente, incluso absurda, para estos u otros monstruos famosos:

- El Hombre menguante.
- La mujer de cuatro piernas.
- El niño de goma. Elástico.





MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*

5.- Durante la función habéis visto como los actores se iban colocando máscaras para adoptar otros personajes. Las máscaras son un recurso escénico muy antiguo y hay muchísimos tipos según su finalidad. A continuación te indicamos algunos tipos con una breve explicación para que puedas investigar en internet, ver las imágenes y comprobar las diferencias.

-Máscaras neutras: Son máscaras sin expresión, suelen cubrir toda la cara y se utilizan para que los actores potencien su expresión corporal por ello también son llamadas máscaras didácticas.

-Máscaras larvarias: Suelen cubrir toda la cara y añaden cierta expresión deformada centrada en un punto: la nariz, los pómulos, los ojos, etc.

-Máscaras expresivas: Pueden cubrir toda la cara o ser medias máscaras y su denominación se debe a que en la utilización de ésta; cambia de expresión o emoción en cuanto el creador pone el cuerpo como instrumento en función del personaje a trabajar y descubrir.

-Comedia del arte: En la comedia del arte se utilizaban medias máscaras que definían a unos personajes tipo y que siempre aparecían en las comedias como el arlequín, el doctor, etc.



MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*

Temas para debatir

1.- Las antiguas barracas de feria exhibían a las personas que por sus deformidades se las reconocía como monstruos. La sociedad de la época las consideraba un espectáculo de entretenimiento sin importarles que se estuviese comerciando con su desdichada situación.

¿Reconoces algún espectáculo similar en la actualidad?

¿Crees que podría existir alguna relación con los programas televisivos denominados *reality shows* en el que las personas cuentan sus desgracias a cambio de dinero?

2.- Joseph Merrick sufrió la discriminación e incompreensión de la mayoría de la gente con la que se topó por una situación de la que no era responsable. Su aspecto era consecuencia de una enfermedad terrible, de las consideradas raras.

¿Crees que hoy día hemos aprendido algo sobre esta experiencia?

¿Conoces a alguien que por su enfermedad o aspecto físico sea discriminado?

¿Qué importancia tiene el aspecto físico para ser aceptado por los demás?

¿Qué otras diferencias físicas existen y pueden ser origen de un problema de integración?

¿Qué otros factores pueden ser motivo de discriminación?

3.- El texto habla continuamente de la necesidad de encontrar nuestro sitio en este mundo. En la sociedad. Para ello el individuo necesita ser aceptado. Por ello procuramos pertenecer a grupos sociales en los que nos sintamos integrados y sean afines a nuestros gustos. Ordenad por grado de influencia los factores que más determinan a un grupo social.

La música (gustos por un determinado estilo, grupo o cantante)

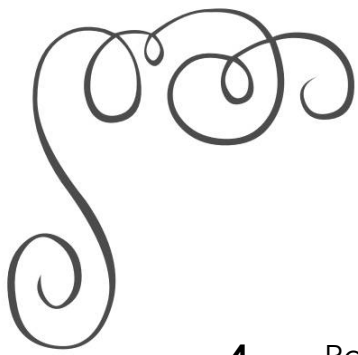
El deporte (afición a un equipo o deportista)

La moda (estilo de vestir)

Dedicación (estudios o vida laboral y dentro de la vida laboral la profesión)

Ocio (botellón, actividades artísticas, club de lectura, etc...)





MONSTRUARIO

*La historia extravagante
del Hombre Elefante*

4.- Por otro lado, además de querer ser aceptados por los demás, necesitamos mantener nuestra personalidad. Todos nos consideramos, de alguna manera, un ser especial y rechazamos expresiones como: *eres un@ más del montón, tod@s sois iguales, etc.* Reflexionad en grupo sobre esto e intentad identificar qué os diferencia de los demás y os hace especiales.

5.- "Butterfly Circus" es un maravilloso cortometraje que muestra un ejemplo de superación similar al de los protagonistas de nuestra historia. Fenómenos de feria reciclados como habilidosos artistas. Os proponemos que lo veáis en clase y lo comentéis.

CONTACTO

Nos encantaría que nos hicieseis llegar vuestras impresiones, sugerencias, consultas o críticas. Podéis hacerlo en la siguiente dirección de correo electrónico:

contacto@ymedioteatro.com

También os invitamos a conocer a la compañía en internet en la página:

www.ymedioteatro.com

Así como animaros a encontrarnos en las redes sociales (Facebook, Tuenti o Twitter).

Gracias por compartir con nosotros un momento mágico.

ymedioteatro, S. Coop. And.

Avda. Cazorra 9
23320 Torreperogil
Jaén

953 77 68 19 – 608 81 69 66



ymedioteatro

